

Universidad del Rosario

Facultad de Economía

Maestría en Economía de las Políticas Públicas

**Efectos del uso del internet sobre el capital Social en Colombia:
Participación política en espacios no electorales.**

Trabajo de grado

**Presentado por:
Juan Camilo Perdomo Rico**

**Dirigido por:
Juan Fernando Vargas Duque**

Bogotá D.C

Marzo de 2019

Efectos del uso del internet sobre el Capital Social en Colombia: Participación política en espacios no electorales¹.

Resumen

Este documento busca investigar el impacto que ha generado el uso del internet sobre el capital social, visto desde la perspectiva del Capital Participativo, en Colombia. En específico, se pretende investigar si un mayor empleo del internet en el país en los últimos años ha conllevado a un incremento en la participación ciudadana en escenarios de interés colectivo. Para esto, se hace uso del método de emparejamiento denominado Coarsened Exact Matching -CEM y de la regresión lineal como método de inferencia causal, con los datos de la Encuesta de Cultura Política realizada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE en los años 2011, 2013, 2015 y 2017. Si bien se percibe cierta heterogeneidad en los resultados obtenidos entre los diferentes escenarios de concurrencia ciudadana y entre los años de aplicación de la encuesta, es posible concluir que existe un efecto positivo y significativo del internet sobre la participación de las personas que lo utilizan como medio de información política.

Palabras clave: Internet, Capital Social, Participación, Cultura Política, Motivación.

Abstract

This document seeks to investigate the impact generated by the use of internet on social capital, seen from the perspective of participatory capital, in Colombia. In specific, the aim is to investigate if a higher use of Internet in recent years has increased citizen participation in scenarios of collective interest. For this, the matching method called Coarsened Exact Matching (CEM) and the linear regression, as a method of causal inference, are used with data from the Survey of Political Culture conducted by the National Administrative Department of Statistics - DANE in 2011, 2013, 2015 and 2017. The result is that although there is a certain heterogeneity in the dates obtained between the different scenarios of citizen participation and between the years of application of the survey, it is possible to conclude that there is a positive and significant effect of the Internet on the participation of people who use it as a means of political information.

Keywords: Internet, Political participation, Political Culture, factors of interest, motivation.

¹ Este documento se realiza como trabajo de grado de la Maestría en Economía de las Políticas Públicas de la Universidad del Rosario, Bogotá – Colombia, marzo de 2019.

Tabla de contenido

I. Introducción	4
II. Datos	9
III. Estrategia de identificación	10
IV. Resultados	12
V. Conclusiones	15
VI. Bibliografía	17
VII. Anexos	19

I. Introducción

Durante los últimos años se ha generado un amplio debate respecto a si la llegada del internet ha alterado de alguna manera el interés de las personas por participar en los temas de carácter público. Sin embargo, la mayoría de los textos relacionados han concentrado sus esfuerzos en detallar la concurrencia ciudadana en términos netamente electorales, dejando de lado diferentes formas de expresión colectiva que también aportan a la agenda pública.

El Capital Social, entendido como las características de la organización social, tales como las redes, manifestaciones, normas y la confianza, que facilitan la coordinación y la cooperación para el beneficio colectivo (Putnam R. , 1993; Putnam R. , 1995), logra englobar eventos de elección popular y otros diferentes escenarios de asociación ciudadana fuera de lo electoral, que también inciden democráticamente y que están basados en lo que se conoce como capital participativo.

En este sentido, este documento busca contribuir a la discusión, al investigar si el capital social, entendido acá como la participación de las personas en distintos escenarios de interés colectivo (como juntas de acción comunal, partidos y movimientos políticos, sindicatos, protestas y manifestaciones públicas, audiencias y consultas públicas, veedurías ciudadanas y consejos territoriales de planeación), se ha visto afectado por la introducción y ampliación del uso del internet en el territorio nacional. O, en otras palabras, si en ausencia de la conexión web, la asistencia a estos espacios sería menor.

Se espera aplicar este análisis mediante la combinación de dos enfoques que se le han agregado a este debate en los últimos años: primero, la introducción de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones y, segundo, el capital social, medido a través de eventos de manifestación colectiva que se separan del ámbito puramente electoral.

Respecto al primer planteamiento, existe la idea de que la introducción del Internet a la cotidianidad ha transformado dramáticamente la forma en que las personas consiguen, procesan e intercambian información. Se piensa que esta revolución ha tenido un profundo impacto en varias dimensiones de la vida social, entre ellas la política (Campante, Durante, & Sobbrío, 2017).

De esta manera, las cualidades y beneficios percibidos del Internet han permitido cuestionarse si su uso puede afectar el interés de la ciudadanía por concurrir en actividades colectivas, alterando así los niveles y los estilos de participación política, sobre lo cual existen en la literatura posiciones diferentes.

Por un lado, están quienes dicen que internet puede fomentar la participación al facilitar el acceso a fuentes de información política cada vez más diversas. Más específicamente, se dice que es una herramienta que representa una plataforma

poderosa y de fácil acceso que las personas interesadas en asuntos públicos pueden usar para intercambiar ideas y coordinar acciones (Campante et al, 2017).

Parecido a lo anterior, (Borge, Cardenal, & Malpica, 2012) indican que, la participación puede verse incrementada a través del uso del Internet por tres razones: en principio, es una herramienta que incrementa en una cantidad sin precedentes el volumen de información en circulación; además, es un medio interactivo que multiplica las posibilidades de contacto y crea un entorno intensivo de comunicación y; por último, permite que actividades como contactar con políticos, apoyar una petición, donar recursos, entre otros, se puedan desempeñar mucho más fácilmente.

Al respecto, de acuerdo con Gómez (2017) así como la tecnología está cambiando la economía y la prestación de algunos servicios, también está transformando la forma en que se hacen las campañas políticas, en que se gobierna, se hace control a los gobernantes y la manera en la que los ciudadanos participan en estos procesos. Según Gómez, existe hoy en día una ciudadanía con más fuentes de información que se vuelve beligerante ante cualquier situación que la indigne, en especial con la clase política tradicional y la forma en que se está desarrollando tal descontento es a través del internet y de las redes sociales.

De manera más detallada, entre los que sostienen que Internet tendrá un efecto positivo en la participación, se pueden distinguir dos posiciones distintas: en principio, están quienes sostienen que este medio se limitará fundamentalmente a intensificar la participación de quienes ya participaban anteriormente. Por ejemplo, (Margolis & David, 2000) en su libro "Politics as Usual: The Cyberspace Revolution", sustentan que, después del período en el que el uso de esta nueva tecnología generó expectativas de cambio en el comportamiento social, la actividad en este medio se ha ido normalizando y los individuos poco a poco se han dedicado a hacer lo que ya hacían presencialmente.

Diferente a estos últimos, existe la tesis de que, además de generar un impacto positivo sobre quienes ya participaban, el uso intensivo del Internet movilizará individuos que hasta ahora eran inactivos y no tenían el perfil del participante tradicional. En otras palabras, esta tesis defiende que la navegación en línea puede modificar la lógica de la participación a través de la movilización de individuos y grupos nuevos de individuos que hasta ahora se habían mantenido al margen del proceso participativo (Borge et al. 2012).

A modo de ejemplo, el experimento 'Tweeting for peace' de (Gallego, Martínez, Munger, & Vásquez, 2017) logra comprobar que mediante el uso de la red social Twitter, para el caso del plebiscito de 2016 en Colombia, los diferentes usuarios se vieron tentados a enviar más trinos reforzando su postura, sin importar si se encontraban a favor o en contra del Proceso de Paz, al recibir mensajes por medio de esta red social. Indicando así que, la interacción en línea con una variedad de

figuras públicas no políticas fue capaz de estimular una mayor participación en la discusión de este evento político.

Por último, están quienes, diferente a los anteriores, piensan que las opciones de entretenimiento que ofrece Internet pueden desplazar el consumo de información política en los medios tradicionales, haciendo que las personas estén menos interesadas y menos activas en los asuntos públicos. De hecho, se considera que el uso de este medio está predominantemente orientado al entretenimiento, argumentando que otros factores, además de la tecnología, son más importantes como determinantes de la participación y el conocimiento político (Dimitrova, 2014). Así, la navegación en línea podría ofrecer vastas oportunidades de abandonar la política, ya sea retirándose por completo o participando en actividades alternativas.

En este mismo sentido, de acuerdo con Borge et al. (2012), entre los autores que defienden la tesis de los efectos negativos, se encuentra Robert Putnam (2000), que en su libro "Bowling Alone" expresa que Internet no propicia la participación ciudadana: primero, porque su uso sustituye a las relaciones interpersonales y, segundo, porque se usa fundamentalmente para actividades de esparcimiento, dejando de lado el interés por los temas de carácter público.

De esta manera, de acuerdo con todo lo anterior, existen dos posiciones respecto al efecto que podría tener el Internet sobre la participación de las personas en los temas públicos: la primera, que expone la idea de un efecto positivo, se puede dividir también en dos, quienes piensan que el uso de este medio únicamente serviría para motivar a participar en mayor medida a quienes ya lo hacen y, adicional a estos, están quienes piensan que este medio traería nuevas voces a los debates y eventos políticos. Por su parte, la segunda posición explica que, para las personas con un bajo nivel de compromiso político, esta nueva red podría desalentar aún más todas las formas de concurrencia ciudadana.

Por otro lado, con relación al segundo enfoque de este documento, tiende a pensarse que los procesos de participación ciudadana son aquellos que se relacionan de manera casi exclusiva con los eventos de carácter electoral. Con ello, de acuerdo con Corrales (2015), se limita la participación de la sociedad a un ejercicio que se centra únicamente en la elección de sus gobernantes, dando paso a la idea de que un ciudadano común carece de capacidades para poder discernir de forma autónoma sobre los temas públicos y de dar posibles soluciones a los problemas que comprometen a la sociedad.

De hecho, cuando la participación de la ciudadanía logra traspasar el ámbito electoral e intenta involucrarse en aspectos políticos, estos parecen estar circunscritos a una especie de élite social con conocimiento e información privilegiada de la esfera política, que no permite la entrada de voces distintas a las acostumbradas. Lo que ha llevado a limitar la participación del ciudadano a la de un mero receptor pasivo de la información, ocasionando que la rendición de cuentas y

la inclusión misma del elector en la toma de decisiones quede sujeta a lo que los medios quieran informar (Garzia, 2017).

La inserción del concepto de capital social a esta discusión ha ayudado a que diferentes y nuevas formas de manifestación ciudadana sean tenidas en cuenta; ya que, a través de estos espacios de participación no electoral se da paso a nuevas voces. Si bien el concepto de Capital Social no es nuevo (sus primeras formalizaciones se remontan a la década de los ochenta a partir de los trabajos de los sociólogos como Bourdieu (1986), Coleman (1988) y Putnam (1993)), existe dificultad a la hora de encontrar una definición única o universal del capital social (Wellman, Quan Haase, Witte, & Hampton, 2015).

De acuerdo con (Gallo & Garrido, 2009), se reconoce el capital social, en una primera aproximación, como la reserva de valores compartidos por una sociedad que la mantiene cohesionada y que permite la convivencia y la asociación. Por su parte, (Putnam R. , 1995) entiende el Capital Social como “las características de la organización social, tales como las redes, las normas y la confianza, que facilitan la coordinación y la cooperación para un beneficio mutuo”.

Siguiendo las investigaciones hechas por Putnam, el capital social puede abarcar distintas formas de análisis, entre estas: el capital de red, que consiste en las relaciones e interacciones interpersonales y, el capital participativo, en el cual se basa este escrito, que implica organizaciones públicas y de voluntariado que ofrecen oportunidades para la cohesión cívica y la consecución de logros comunes, articulando demandas conjuntas (Wellman et al, 2015).

Al igual que en el enfoque anterior, existen algunos escritos que han dedicado esfuerzos a investigar los efectos que ha tenido la llegada de las nuevas tecnologías sobre el Capital Social; en especial, sobre la conformación de organizaciones de manifestación ciudadana. A modo de ejemplo, De la Gaza, Hernández y Palacios (2018) encontraron que las redes sociales se han convertido en una herramienta importante que permite unir, en un momento dado, a diferentes grupos de la sociedad civil con un objetivo en común.

Por su parte, (Robles & Córdoba, 2018) indican que Internet está transformando estos movimientos en colectividades que se organizan en línea. De manera que, no solo proporciona movimientos con una infraestructura tecnológica, sino que también fortalece su lógica organizativa sobre la base de configuraciones similares a la red, utilizando múltiples canales que están radicalmente descentralizados para facilitar la coordinación y la comunicación, logrando estructuras menos débiles y más cohesivas para la manifestación colectiva.

Finalmente, (Wellman et al, 2015) encuentran una relación positiva entre el uso de Internet y la participación en organizaciones; sugieren que las personas que usan la web más a menudo tienden a participar en más organizaciones y que el involucramiento en grupos en línea se relaciona positivamente con la participación en organizaciones fuera de línea. Estos resultados, según los autores, indican que

los efectos de Internet en el contacto social son complementarios y que el uso de este medio no es una actividad uniforme: las personas se involucran en actividades sociales y asociales únicamente cuando están en línea.

Lo anterior permite concluir que la llegada y la expansión de la red ha permitido que se generen redes de articulación ciudadana mucho más fuertes para lograr objetivos comunes y facilita la organización ciudadana. No obstante, los estudios mencionados fueron realizados en países como Costa Rica, Canadá y España.

En Colombia el gobierno nacional ha implementado desde el año 2011 diferentes programas, como el Plan Vive Digital y el Proyecto Nacional de Fibra Óptica, para impulsar la masificación del uso de Internet, la apropiación de las tecnologías y la creación de empleos directos e indirectos, con el propósito de consolidar y posicionar al país como líder en el desarrollo tecnológico en la región (MINTIC, 2012).

Bajo este entendido, este documento pretende realizar una aplicación del método CEM, con el fin de investigar si un mayor empleo del medio web en el país en los últimos años ha conllevado a un incremento en la participación ciudadana en escenarios de interés colectivo como las juntas de acción comunal, los partidos y movimientos políticos, los sindicatos, las protestas y manifestaciones públicas, las audiencias y consultas públicas, las veedurías ciudadanas y los consejos territoriales de planeación.

Para esta aplicación, se utilizará como fuente de datos la Encuesta de Cultura Política realizada por el DANE en los años 2011, 2013, 2015 y 2017, la cual indaga sobre la percepción que tienen los ciudadanos colombianos sobre su entorno político y explora el conocimiento e interés frente a los mecanismos y espacios de participación ciudadana y su concurrencia en estos. Adicionalmente, contiene un módulo donde se detallan algunas características de los hogares, en el cual se cuestiona el uso del internet como herramienta de información sobre temas políticos. La respuesta a esta pregunta se tomará como variable de tratamiento.

Los avances de política pública mencionados y sus años de ejecución permiten que sean las encuestas de los años tomados las que se apliquen para este estudio; ya que, se puede entender que, si bien desde antes del 2011 efectivamente existían conexiones de red en algunas ciudades colombianas, fueron estas intervenciones las que concluyeron en una ampliación en el acceso y uso del internet en el territorio nacional. Además, se toma esta encuesta con el objetivo de medir el efecto que ha tenido la expansión del uso de este medio sobre el nivel de participación en los espacios públicos mencionados en periodos anteriores y posteriores al tratamiento.

De esta forma, este documento busca aportar a la discusión al estimar si la interacción social vía web y un mayor acceso a la información en línea podría tener efectos sobre los canales de coordinación colectiva, favoreciendo así los procesos de organización social, creando una identidad comunitaria y ampliando las oportunidades para la movilización y la participación política, y así poder establecer

el papel del Internet como fuente de información política. Se espera que el uso informativo de medios vía web fomente la discusión política interpersonal y los mensajes en línea y que contribuya a una mayor participación colectiva.

En términos generales, se encuentra que si bien existe cierta heterogeneidad en los resultados obtenidos entre los diferentes escenarios de concurrencia ciudadana y entre los años de aplicación de la encuesta, es posible concluir que existe un efecto positivo y significativo del internet sobre la participación de las personas que lo utilizan como medio de información política.

En desarrollo de lo anterior, este escrito contará con seis partes, iniciando con esta introducción. El segundo capítulo contiene la explicación de los datos utilizados para la estimación del modelo. La tercera sección es la presentación de la metodología de medición y su posterior aplicación. El cuarto apartado consta de los principales resultados de análisis y la correspondiente discusión de estos. Y, por último, se cierra este artículo con algunas de las conclusiones más relevantes.

II. Datos

Como fuente de datos se espera utilizar la Encuesta de Cultura Política realizada por el DANE en los años 2011, 2013, 2015 y 2017. Esta encuesta, en términos generales, indaga sobre la percepción que tienen los ciudadanos colombianos sobre su entorno político y explora el conocimiento frente a los mecanismos y espacios de participación ciudadana y su concurrencia en estos. También contempla temas relacionados con el comportamiento electoral, la percepción frente a los partidos políticos y las instituciones. Adicionalmente, esta encuesta contiene un módulo donde se pregunta sobre características de los hogares. En esta sección se pregunta sobre el uso del internet como herramienta de información sobre temas políticos.

Esta encuesta tiene una cobertura nacional en los departamentos de las 5 principales regiones del país: Bogotá, Atlántica, Central, Orienta y Pacífica. El universo para la Encuesta de Cultura Política está conformado por la población civil no institucional residente en las cabeceras municipales del territorio colombiano, a quienes se les indaga sobre 5 grandes temas: Vivienda, características socio-económicas de las viviendas y los hogares; Características generales, cualidades socio-demográficas de los encuestados; Participación, variables relacionadas con la participación ciudadana; Elecciones y partidos, preguntas relacionadas con el proceso electoral y los partidos políticos en Colombia; y, Democracia, variables relacionadas con la percepción y valoraciones que tienen los ciudadanos frente a este tipo de gobierno.

Como universo de datos, en el año 2011 se entrevistó a 30.296 personas, en el 2013 se tomaron 32.013 casos, en 2015 a 32.614 individuos y en 2017 se tomaron 27.841 observaciones. Se procedió a unir las bases de datos de los diferentes 4

años en un solo archivo, de manera que se cuenta con una muestra de 122.764 personas que fueron objeto de la ECP.

Para este estudio, la variable de tratamiento será el uso de internet y las variables explicativas de interés que serán tenidas en cuenta son la participación en juntas de acción comunal, partidos y movimientos políticos, sindicatos, protestas y manifestaciones públicas, audiencias y consultas públicas, veedurías ciudadanas y consejos territoriales de planeación.

A partir de lo anterior, se generarán tres nuevas variables: En una primera aproximación, se creará una variable en la que si la persona respondió participar en cualquiera de estos escenarios tomará el valor de 1 y de lo contrario recibirá el valor de 0; adicionalmente, se utilizará la sumatoria de la participación, que corresponde a la suma de todos los eventos en que la persona participa; y, finalmente, el porcentaje de participación, en el que se calculará la división entre la sumatoria de eventos en los que la persona participa y el total de escenarios, es decir 7.

III. Estrategia de identificación

Uno de los principales retos de este documento es encontrar la forma de medir el impacto sin caer en el sesgo de selección, que podría darse dado que, utilizar participar en eventos políticos no electorales no es el resultado de un proceso de asignación aleatoria, sino que es una elección que corresponde a características de las personas, como tener un nivel de educación más alto. Por tanto, se utilizará la metodología de Coarsened Exact Matching - CEM, que consiste en un método de preprocesamiento de datos que garantiza la similitud entre los grupos de tratamiento y de control antes de la estimación del efecto causal.

En ese entendido, la aplicación del CEM se realizará como una etapa previa a cualquier otra técnica estadística, pues permite mejorar la estimación de los efectos y reduce las diferencias entre ambos grupos, de manera que en lo único que no serían semejantes es en haber recibido el tratamiento. De acuerdo con (Iacus, King, & Porro, 2011), CEM realiza la tarea de eliminar todos los desequilibrios; es decir, las diferencias entre los individuos tratados y los no tratados. Así, al reducir las diferencias entre estos grupos, permite manejar parte o la totalidad de la influencia confusa generada por las variables de control antes del tratamiento.

La idea básica de esta estrategia, según los mencionados autores, es hacer que cada variable se vuelva más robusta, al agrupar los valores semejantes y asignarles el mismo valor numérico. De esta manera, se aplica el emparejamiento para determinar las coincidencias y para eliminar las unidades no coincidentes. En otras palabras, este algoritmo crea un conjunto de intervalos, cada uno con los mismos valores para las variables observables X , y así, se retienen las unidades en los intervalos que contienen al menos una unidad tratada y una unidad de control y las unidades en los intervalos restantes se eliminan de la muestra.

A modo de alternativa, si lo anterior no es conveniente y hay suficientes datos disponibles, para el CEM es posible, en vez de crear intervalos, producir una coincidencia uno a uno seleccionando al azar el número deseado de unidades tratadas y de control de aquellas dentro de cada intervalo o aplicar un método existente dentro de los intervalos.

Así, siguiendo a Iacus et al. 2011, se denota T^s a las unidades tratadas en el intervalo s y $m_T^s = \# T^s$ el número de unidades tratadas en el intervalo; y, de manera similar para las unidades de control, es decir, C^s y $m_C^s = \# C^s$. El número de unidades coincidentes son para el grupo de tratamiento $m_T = \cup_{s \in S} m_T^s$ y para el grupo de control $m_C = \cup_{s \in S} m_C^s$. Entonces, para cada unidad coincidente i en el intervalo s , CEM asigna los siguientes pesos:

$$w_i = \begin{cases} 1, & i \in T^s \\ \frac{m_C}{m_T} \frac{m_T^s}{m_C^s}, & i \in C^s \end{cases}$$

Las unidades no igualadas reciben peso $w_i = 0$.

Después del preprocesamiento de los datos, cualquier método de análisis que se hubiera utilizado sin el emparejamiento se puede aplicar para estimar los efectos causales. Explicado de otra manera, después de haber pre procesado los datos con CEM, es posible utilizar cualquier modelo estadístico que permita medir el impacto, como si se tratara de un proceso de asignación aleatoria.

Así, para este documento, se estimará el efecto del internet haciendo la diferencia de medias, que se obtiene con el β_1 de la regresión lineal, a través del siguiente modelo:

$$y = \beta_0 + \beta_1 W + \beta_i X + \varepsilon$$

Donde y es el resultado, β_0 es la intersección o la constante, β_1 es el efecto estimado del tratamiento W , β_i es el efecto de cada control X incluido en el modelo y ε es el término de error.

Para finalizar esta sección, es importante mencionar que las variables a través de las cuales se realizará el emparejamiento vía CEM son:

1. La respuesta a si la persona estudió, cuyos valores serán 0 si la persona no tiene ningún grado de educación y 1 si tiene al menos la primaria.
2. La ideología de la persona, cuyos valores serán 1 si la persona es de izquierda, 2 si es de centro, 3 si es de derecha y 0 si no se identifica con ninguna ideología.
3. Si la persona normalmente vota, en la que los valores serán 1 si lo hace frecuentemente y 0 en otro caso.

4. El último grado alcanzado por la persona, cuyos valores son: 1 ninguno, 2 preescolar, 3 básica primaria, 4 básica secundaria, 5 media, 6 superior y 7 posgrado.
5. Si la persona sabe leer y/o escribir: toma los valores 0 si la persona no sabe leer ni escribir y 1 si sí lo sabe.
6. Si la persona se entera de los temas políticos a través de la televisión: 0 para no y 1 para sí.
7. Si la persona se entera de los temas políticos a través de la radio: 0 para no y 1 para sí.
8. Si la persona se entera de los temas políticos a través de revistas y/o periódicos: 0 para no y 1 para sí.
9. Si la persona se entera de los temas políticos a través de conversaciones con otras personas: 0 para no y 1 para sí.

Las variables incluidas en los numerales 6 – 9 se tienen en cuenta, dado que son los otros medios de información a través de los cuales las personas podrían enterarse de temas públicos. En este sentido, al contemplarlos, se elimina la opción de que estén afectando, al tiempo con el tratamiento, la participación de las personas.

Por otro lado, la única variable de control (X) a incluir en el modelo de regresión lineal será la edad: se tendrán en cuenta únicamente aquellas personas mayores de 18 años; pues, si bien este documento no busca interpretar el efecto de la navegación en línea sobre los eventos electorales, se entiende que, el interés por participar en política se da o crece una vez las personas cumplen la mayoría de edad y pueden cumplir con su derecho al sufragio. Respecto al tratamiento (W), la variable toma el valor de 1 si la persona manifiesta hacer uso del internet como fuente de información política y 0 en caso de que no se informe por este medio.

Finalmente, es importante mencionar que, para tener resultados en términos de Capital Social, se agregarán los escenarios Juntas de Acción Comunal, Partidos y movimientos políticos, Sindicatos y Marchas y protestas ciudadanas, como los eventos tradicionales del Capital Social (aquellos en los que se ha participado tradicionalmente) y; los eventos Audiencias y Consultas Públicas, Veedurías Ciudadanas y Consejos Territoriales de Planeación se agregarán como los eventos del nuevo Capital Social (aquellos en que se ha incrementado la participación en los últimos años).

IV. Resultados

Es importante aclarar que, para realizar el emparejamiento de los datos vía CEM, el programa estadístico Stata, requiere que la variable de tratamiento sea de dos niveles; es decir, tratados y no tratados. Debido a esto, se hizo necesario eliminar

los registros generados por las personas que no dieron ninguna respuesta respecto a si usan o no el medio web. Esto da como resultados una base con 87.577 registros. Aclarado esto, se procede a realizar el emparejamiento. Dado que se busca encontrar el resultado de las diferentes variables explicativas (eventos de interés) de manera general (todos los años) y para cada uno de los periodos de la encuesta, se realiza el emparejamiento de esta manera.

Antes de realizar el emparejamiento de los individuos mediante el CEM, a modo de descripción de la base de datos, se encontró que las respuestas a las preguntas de la encuesta fueron las siguientes.

- Respecto a la participación en los 7 escenarios de interés:

Tabla 1
Porcentajes de participación en los eventos elegidos.

Escenario	General	2011	2013	2015	2017
Juntas de Acción Comunal	9,5%	4,1%	6,3%	14,88%	16,6%
Partidos y movimientos políticos	2,2%	2,8%	3,5%	1,9%	0,28%
Sindicatos	1,1%	1,5%	2,4%	0,17%	0,12%
Marchas y protestas ciudadanas	4,5%	3,2%	4,6%	5,34%	5,93%
Audiencias y Consultas Públicas	29,7%	33,4%	42,4%	2%	39,8%
Veedurías Ciudadanas	40,7%	37,7%	48,1%	32,7%	46,6%
Consejos Territoriales de Planeación	24,4%	20,7%	30,6%	21,6%	26,8%

La descripción de las variables a través de las cuales se realiza el emparejamiento se encuentra en los anexos 1 a 4 del documento.

Como resultado general del CEM (anexo 1) se obtuvo un total de 952 intervalos creados, de los cuales 613 tienen al menos un registro de unidades tratadas y de control; es decir, se eliminaron 339 intervalos que no contienen al menos una unidad de tratamiento y una de control. Dentro de los 613 intervalos resultantes, quedaron un total de 56.962 personas de control (no usan internet) y 29.625 son de tratamiento, o hacen uso del medio web como fuente de información política.

Por su parte, para el año 2011, el resultado final son 293 intervalos con 21.646 unidades de control y 7.461 de tratamiento (anexo 2). Para el 2013, se obtienen 333 intervalos con 12.648 unidades de control y 6.873 de tratamiento (anexo 3). Para el año 2015, resultan 253 intervalos con 12.315 unidades de control y 6.898 de tratamiento (anexo 4). Finalmente, para el año 2017, se obtienen como resultado 236 intervalos con 9.228 unidades de control y 8.049 de tratamiento (anexo 5).

Así, con las observaciones emparejadas, se procede a revisar el efecto del internet a través de la regresión lineal como herramienta de inferencia causal.

Tabla 6
Efectos del uso del internet sobre las variables contempladas.

Variable	Resultados				
	General	2011	2013	2015	2017
Participación	.13***	.13***	.14***	.08***	.10***
Suma de la participación	.43***	.43***	.47***	.23***	.40***
Porcentaje de la participación	.05***	.05***	.06***	.03***	.05***
Juntas de Acción Comunal	-.005**	.004*	.00	-.03*	-.04***
Partidos y movimientos políticos	.005***	.02***	.007*	.02***	.00
Sindicatos	.006***	.01***	.01***	.00	.00
Protestas y Manifestaciones públicas	.05***	.05***	.04***	.04***	.03***
Audiencias y consultas públicas	.11***	.10***	.12***	.013***	.13***
Veedurías Ciudadanas	.12***	.10***	.14***	.07***	.14***
Consejos Territoriales de Planeación	.13***	.13***	.12***	.10***	.12***

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta de Cultura Política DANE 2011, 2013, 2015 y 2017. *** indica que el resultado es significativo al 1%, ** el resultado es significativo al 5% y * el resultado es significativo al 10%. Los resultados sin asterisco indican que no son estadísticamente significativos.

La tabla 1 muestra los resultados para cada una de las variables contempladas en este documento. Se detallan los resultados generales, es decir para las cuatro versiones de la encuesta y, en específico, para cada uno de los años utilizados para este documento (2011, 2013, 2015 y 2017).

En términos generales, el efecto del internet sobre la participación es positivo y significativo en las variables de participación generadas y en todos los escenarios tenidos en cuenta, pero en unos en mayor medida que en otros. La participación crece 13%, la sumatoria en .43 y el porcentaje en 0.05. Los escenarios donde se presenta un menor crecimiento en la concurrencia ciudadana son las Juntas de Acción Comunal, que decrece, los Partidos y movimientos políticos, los Sindicatos y las Protestas y Manifestaciones públicas, donde el aumento percibido es menor, en todos los casos, al 1%. Por su parte, los espacios donde más crece la participación son los Consejos Territoriales de Planeación, las Veedurías Ciudadanas y las Audiencias y consultas públicas, cuyos resultados son 13%, 12% y 11%, respectivamente.

Para la encuesta realizada en el año 2011 los resultados son muy dicentes: la llegada del internet tuvo un efecto significativo y positivo sobre la concurrencia en todos los eventos contemplados en este estudio y en las tres variables de participación generadas para este estudio. De manera más detallada, a medida que se hizo uso de la navegación en línea, como fuente de información política, la participación creció 13 puntos porcentuales en estos escenarios; en especial, en las Veedurías ciudadanas, en las Audiencias y Consultas Públicas y en los Consejos

Territoriales de Planeación, donde la concurrencia de personas aumentó en 10%, 10% y 13%, respectivamente. Los casos donde se presenta un menor crecimiento en las Juntas de Acción Comunal, los Partidos y movimientos políticos, los Sindicatos y las Protestas y Manifestaciones públicas donde el crecimiento es menor a un punto porcentual.

Respecto al año 2013, los resultados también son relevantes, pero en algunas ocasiones de menor impacto que en el año 2013. En este caso, seis de los siete escenarios de participación muestran un efecto significativo y positivo. De igual manera, las tres variables de participación creadas son significativas y positivas, pero, como ya se dijo, con un impacto menor: 0.41, 0.47 y 0.06, respectivamente. Ya en el detalle, este año el uso del internet no generó ningún efecto participación en las Juntas de Acción Comunal. De nuevo, en los escenarios donde la concurrencia aumentó en mayor proporción fue en las Veedurías ciudadanas, en las Audiencias y Consultas Públicas y en los Consejos Territoriales de Planeación, pero, como ya se dijo, en términos de menor envergadura: 14%, 12% y 12%, respectivamente.

Por su parte, en el año 2015 los resultados tienden a ser un poco menores. En este caso, el efecto en las variables de participación generadas disminuye: la participación aumenta 8% puntos porcentuales, la suma aumentó en .23 puntos y el porcentaje de la participación lo hizo en 0.03. Asimismo, en esta ocasión la concurrencia de las personas en las Juntas de Acción Comunal percibió un impacto negativo; es decir, el uso de la conexión web generó una menor participación (-3%) en estos escenarios. En este año no existe ningún efecto sobre los sindicatos y, de nuevo, los espacios donde crece la participación son los Consejos Territoriales de Planeación (10%) y las Veedurías Ciudadanas (7%), pero, disminuyendo en comparación con los años anteriores.

Finalmente, para el año 2017, la participación recupera los niveles anteriormente percibidos. La participación crece 10%, la sumatoria en la participación lo hace en .40 puntos y el porcentaje de la participación en 0.5. En esta ocasión no existe ningún efecto sobre los Partidos y movimientos políticos y sobre los sindicatos. Y, en este caso, las Veedurías Ciudadanas y las Audiencias y Consultas Públicas los Consejos Territoriales de Planeación crecen 14%, 13% y 12%, respectivamente.

Todo esto podría indicar que, si bien se percibe cierta heterogeneidad en los resultados obtenidos entre los diferentes escenarios de concurrencia ciudadana y entre los años de aplicación de la encuesta, es posible concluir que existe un efecto positivo y significativo del internet sobre la participación de las personas que lo utilizan como medio de información política.

En específico, la variable Participación se crea con el objetivo de conocer si a medida que se utiliza la conexión web, aumenta la concurrencia en cualquiera o varios de los escenarios tenidos en cuenta. El resultado obtenido es que, en términos generales, en los años tenidos en cuenta para realizar las encuestas de

cultura política, las personas que hacen uso de este medio se vieron motivados a participar un 13% más que quienes no lo hacen.

Por su parte, la variable Sumatoria de la Participación se crea con el objetivo de conocer el número de escenarios en que participa cada persona; es decir, esta no es una variable Dummy, sino que toma valores de 0 a 7, dependiendo del número de espacios al que se asiste. En este caso, el resultado obtenido muestra que quienes se informan a través del internet tienden a participar en .43 más eventos que quienes se informan a través de otros medios.

Finalmente, el Porcentaje de la Participación se crea para observar la proporción de eventos a los que asiste cada persona. El resultado allí es que los que se informan de temas políticos acuden a más eventos en una proporción de 0.05.

Por lo cual, se puede observar que, tal como lo comentan algunas teorías revisadas en este documento, el internet, al ser una herramienta que incrementa en gran cantidad el volumen de información en circulación, que además multiplica las posibilidades de contacto y que crea un entorno intensivo de comunicación, permite que la participación de la ciudadanía y la manifestación colectiva se vean incrementadas a medida que su acceso y uso se hacen más extensivos.

De esta manera, teniendo en cuenta el capital social desde la perspectiva del capital participativo, es decir basado en organizaciones públicas y de voluntariado que ofrecen oportunidades para la cohesión cívica y la consecución de logros comunes; esto es, medido desde el punto de vista de la participación ciudadana en eventos con fines no electorales, es posible observar, de igual manera, que la expansión en el uso del medio web hace que el Capital Social se vea incrementado.

Al respecto, uniendo los eventos que podrían entenderse como de capital social tradicional: las juntas de acción comunal, los partidos y movimientos políticos, las protestas y manifestaciones ciudadanas y los sindicatos, se puede encontrar que estos eventos tradicionales, de manifestación colectiva, crecen en un 3%*** a medida que las personas hacen uso del internet como fuente de información pública. Es decir, la participación en estos eventos pasa de un 14,9% a un 17,9% a medida que la gente se informa a través de los medios vía web.

Por su parte, si se unen los eventos colectivos, que podrían considerarse como una “nueva ola” del capital social: Veedurías ciudadanas, Consejos territoriales de planeación y las audiencias y consultas públicas, se puede percibir que esta nueva versión de eventos crece en un 14%***. De manera que, la participación allí pasa de un 49% a un 63%.

V. Conclusiones

Existen en la literatura diferentes posiciones respecto a si la llegada del internet ha alterado de alguna manera el interés de las personas por participar en los temas de carácter público. A través del emparejamiento de los datos, generados a través de las personas que fueron objeto de la Encuesta de Cultura Política realizada por el DANE en los años 2011, 2013, 2015 y 2017, se logró encontrar que la introducción y expansión del uso de este medio en Colombia ha permitido que la participación en juntas de acción comunal, partidos y movimientos políticos, sindicatos, protestas y manifestaciones públicas, audiencias y consultas públicas, veedurías ciudadanas y consejos territoriales de planeación crezca y, por tanto, que el Capital Social, visto desde la perspectiva del capital participativo, lo haga de igual manera.

Si bien se perciben distintos resultados al mirar cada escenario y año por año, en términos generales se puede ver que el efecto de la navegación web es el incremento en la participación ciudadana, a medida que su acceso y uso son mayores, mostrando en cada año de la encuesta resultados positivos y significativos. Esto podría darse, ya que, como lo indican algunas teorías, así como la tecnología está cambiando la economía y la prestación de algunos servicios, también está transformando la forma en que se hacen las campañas políticas, en que se gobierna, se hace control a los gobernantes y la manera en la que los ciudadanos participan en estos procesos.

En términos de políticas públicas, es recomendable que los planes, programas y proyectos que se han implementado a la fecha, como el Plan Vive Digital y el Proyecto Nacional de Fibra Óptica, sean expandidos, de manera que se amplíe el acceso de los hogares urbanos y rurales a la conexión web y, de esta forma, se expanda el uso del internet como fuente de información política. Para así, de acuerdo con los resultados obtenidos, se incremente la participación de las personas en los eventos asociativos no electorales y se amplíe el capital social en el país.

De esta manera, se puede observar que, tal como se esperaba, el uso informativo de medios vía web fomenta la discusión política interpersonal y los mensajes en línea y que contribuya a una mayor participación colectiva. Parecido a los estudios realizados en otros países, en Colombia este medio ha permitido que se proporcionen movimientos con una infraestructura tecnológica mayor; pues, al transformar la forma en que las personas consiguen, procesan e intercambian información, esta herramienta ha hecho que quienes usan la web más a menudo tiendan a participar en más organizaciones, ya que el involucramiento de grupos en línea logra facilitar la coordinación y la comunicación, consiguiendo así estructuras más cohesivas para la manifestación y concurrencia colectiva.

VI. Bibliografía

- Aguirre, J. F. (2012). La participación ciudadana y las redes sociales. Obtenido de Comisión Estatal Electoral México:
https://www.ceenl.mx/educacion/certamen_ensayo/XIICDEP_MH_Laparticipacion.pdf
- Bernal, R., & Peña, X. (2017). Guía práctica para la evaluación de impacto. Bogotá: Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico (CEDE). Obtenido de Universidad de Los Andes, 3ra impresión.
- Borge, R., Cardenal, A. S., & Malpica, C. (2012). El impacto del internet en la participación política: revisando el papel del interés político. Obtenido de Universidad de Cataluña:
http://www.uoc.edu/portal/ca/news/actualitat/2012/noticia_164/arbor_internet_participacio_politica.pdf
- Bourdieu, P. (1986). The Forms of Capital. Greenwood Press, 241-258.
- Campante, F., Durante, R., & Sobbrío, F. (2017). Politics 2.0: The multifaceted effect of broadband internet on political participation. Obtenido de Journal of the European Economic Association, Volume 16, Issue 4:
<https://academic.oup.com/jeea/article-abstract/16/4/1094/4731803>
- Coleman, J. (1988). Social Capital in the Creation of Human Capital. The American Journal of Sociology 94, 95.
- Corrales, R. (2015). Impacto de las Redes Sociales sobre la Participación Ciudadana en Procesos Electorales y la Democracia. Obtenido de Centro Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO:
http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D10731.dir/Impacto_Red_Sociales.pdf
- de la Garza, D., Hernández, A., & Palacios, G. (2018). Efectos de los medios sociales en la eficacia política, capital social y participación política . Obtenido de scielo: http://www.scielo.org.bo/pdf/rip/n19/n19_a08.pdf
- Dimitrova, D. (2014). The Effects of Digital Media on Political Knowledge and Participation in Election Campaigns Evidence From Panel Data. Obtenido de Iowa State University - Volume: 41 issue: 1, page(s): 95-118:
<http://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/0093650211426004>
- DNP. (2016). Evaluación de impacto del Plan Vive Digital. Obtenido de SINERGIA - Departamento Nacional de Planeación:
https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Sinergia/Documentos/Plan_Vive_Digital.pdf

- Gallo , M., & Garrido, R. (2009). El capital social ¿Qué es y por qué importa? Instituto Universitario de análisis económico y social, 3-60.
- Garzia, D. (2017). Voting Advice Applications and Electoral Participation: A Multi-Method Study. Obtenido de Journal of Political Communication Volume 34, 2017: <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/10584609.2016.1267053>
- Gómez, L. E. (2017). Googlecracia. Bogotá: Grupo Editorial Ibañez.
- Iacus, S., King, G., & Porro, G. (2011). Causal Inference without Balance Checking: Coarsened Exact Matching. Oxford University Press on behalf of the Society for Political Methodology, 1 - 23.
- Margolis, M., & David, R. (2000). Politics as Usual: The Cyberspace “Revolution”. Contemporary American Politics.
- MINTIC. (2012). Plan Vive Digital. Obtenido de Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones: http://www.mintic.gov.co/images/MS_VIVE_DIGITAL/archivos/Vivo_Vive_Digital.pdf
- Olson, M. (1967). La lógica de la acción colectiva. Obtenido de Harvard University Press: https://moodle.drew.edu/2/pluginfile.php/225050/mod_resource/content/2/Olson%20%281967%29%20Logic%20of%20Collective%20Action%20%28book%29.pdf
- Putnam, R. (1993). The prosperous community: Social capital and public life. The American Prospect 4.
- Putnam, R. (1995). The prosperous community. Social Capital and Public Life. Obtenido de The American Prospect: <http://staskulesh.com/wp-content/uploads/2012/11/prosperouscommunity.pdf>
- Robles, J., & Córdoba, A. (2018). Commodification and Digital Political Participation: The “15-M Movement” and the Collectivization of the Internet. Obtenido de Universidad de la Sabana, indexado en ISI-Web of Science, Scopus (Q2), ISI - SciELO Citation: <http://palabraclave.unisabana.edu.co/index.php/palabraclave/article/view/8513/pdf>
- Wellman, B., Quan Haase, A., Witte, J., & Hampton, K. (2015). ¿Internet aumenta, reduce o complementa el capital social? Redes sociales, participación y compromiso comunitario. Revista Virtualis, 11, 17-48.

Anexo: 1 - Tabla 2
Descripción del nivel educativo

Nivel educativo	General	2011	2013	2015	2017
Algún nivel educativo	81,6%	94,6%	63,7%	95,5%	68,3%
Ningún nivel educativo	18,4%	5,1%	36,3%	4,5%	31,7%

Anexo: 2 - Tabla 3
Estadísticas de si las personas votan

Vota	General	2011	2013	2015	2017
Nunca vota	11,9%	13,1%	13,5%	10,8%	9,1%
Eventualmente vota	88,1%	86,8%	86,5%	89,2%	90,2%

Anexo: 3 - Tabla 4
Descripción de la ideología

Ideología	General	2011	2013	2015	2017
Ninguna	36,9%	41%	73,8%	15,5%	17,7%
Izquierda	10,9%	13,2%	5,8%	13,8%	12,1%
Centro	28,2%	16,7%	6,8%	41,1%	43,9%
Derecha	23,9%	29%	13,5%	29,4%	26,3%

Anexo: 4 - Tabla 5
Descripción de la edad

Edad	General	2011	2013	2015	2017
Menor de 18 años	20%	0%	32,6%	29,9%	28,8%
Mayor de 18 años	80%	100%	67,3%	70,1%	71,2%

Anexo: 5 - Tabla 6
Nivel de grado alcanzado a la fecha de la entrevista

Grado alcanzado	General	2011	2013	2015	2017
Ninguno	10%	12,8%	13%	6,1%	3,7%
Preescolar	36,5%	35,5%	36,2%	40,7%	34,9%
Básica primaria	14,6%	14,7%	15,2%	12,5%	15,6%
Básica secundaria	11,9%	12,4%	11,8%	10,3%	12,9%
Media	14,5%	16%	14,9%	15,6%	8,9%
Superior	11,6%	7,6%	8%	14%	22,8%
Posgrado	0,8%	0,8%	0,7%	0,5%	1%

Anexo: 6 - Tabla 7
Personas que se informan mediante la televisión

Se informa a través de la tv	General	2011	2013	2015	2017
Sí	96,6%	95,9%	97,3%	96,8%	96,7%
No	3,4%	4,01%	2,7%	3,2%	3,3%

Anexo: 7 - Tabla 8
Personas que se informan mediante la radio

Se informa a través de la radio	General	2011	2013	2015	2017
Sí	65,7%	68,9%	66,4%	60,2%	65,2%
No	34,3%	31,01%	33,6%	39,8%	34,8%

Anexo: 8 - Tabla 9
Personas que se informan mediante revistas y/o periódicos

Se informa a través de revistas y/o periódicos	General	2011	2013	2015	2017
Sí	53,5%	52,6%	57,4%	50,6%	53,9%
No	46,5%	47,4%	42,6%	49,4%	46,1%

Anexo: 9 - Tabla 10
Personas que se informan mediante conversaciones con otras personas

Se informa con otras personas	General	2011	2013	2015	2017
Sí	50,8%	51,5%	51,1%	52,1%	52,3%
No	49,2%	48,5%	48,9%	47,9%	47,7%

Anexo: 10 - Tabla 11
Personas que saben leer y/o escribir

Sabe leer y/o escribir	General	2011	2013	2015	2017
Sí	95,7%	95,5%	97,3%	95,8%	96,3%
No	4,3%	4,5%	4,7%	4,2%	3,7%

Anexo 10: Resultados del CEM para todos los años.

Número total de intervalos	952
Número de intervalos emparejados	613
Total unidades de tratamiento	29.922
Unidades de tratamiento emparejadas	29.625
Unidades de tratamiento suprimidas	297
Total unidades de Control	57.655
Unidades de control emparejadas	56.962
Unidades de control suprimidas	693

Anexo 11: Resultados del CEM para el año 2011.

Número total de intervalos	521
Número de intervalos emparejados	293
Total unidades de tratamiento	7.511
Unidades de tratamiento emparejadas	7.461
Unidades de tratamiento suprimidas	50
Total unidades de Control	22.785
Unidades de control emparejadas	21.646
Unidades de control suprimidas	1.139

Anexo 12: Resultados del CEM para el año 2013.

Número total de intervalos	578
Número de intervalos emparejados	333
Total unidades de tratamiento	7.052
Unidades de tratamiento emparejadas	6.873
Unidades de tratamiento suprimidas	179
Total unidades de Control	13.019
Unidades de control emparejadas	12.648
Unidades de control suprimidas	371

Anexo 13: Resultados del CEM para el año 2015.

Número total de intervalos	401
Número de intervalos emparejados	253
Total unidades de tratamiento	7.077
Unidades de tratamiento emparejadas	6.898
Unidades de tratamiento suprimidas	179
Total unidades de Control	12.475
Unidades de control emparejadas	12.315
Unidades de control suprimidas	160

Anexo 14: Resultados del CEM para el año 2017.

Número total de intervalos	414
Número de intervalos emparejados	236
Total unidades de tratamiento	8.282
Unidades de tratamiento emparejadas	8.049
Unidades de tratamiento suprimidas	233
Total unidades de Control	9.376
Unidades de control emparejadas	9.228
Unidades de control suprimidas	148